

## Manuel González Prada: la fundación del discurso republicano moderno

*Mario Granda*

*Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4130-2748>

Correspondencia: [mario.granda@uarm.pe](mailto:mario.granda@uarm.pe)

*Ricardo Falla*

*Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7892-0232>

Correspondencia: [ricardo.falla@uarm.pe](mailto:ricardo.falla@uarm.pe)

*Carlos Toledo*

*Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3704-3680>

Correspondencia: [carlos.toledo@uarm.pe](mailto:carlos.toledo@uarm.pe)

*Dany López*

*Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3789-9019>

Correspondencia: [a2110019@uarm.pe](mailto:a2110019@uarm.pe)

### Resumen

El grupo de investigación “Tradición, escritura y pensamiento crítico en la obra de Manuel González Prada”, de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, es un espacio para compartir y discutir las distintas perspectivas que hoy existen sobre el escritor peruano. En un año en el que se recuerda el bicentenario de la Independencia del Perú y en el que muchos todavía viven las consecuencias de una pandemia, sus integrantes nos ofrecen lecturas sobre la crítica a la clase dirigente, la relación entre la Revolución francesa y el bicentenario, el imperativo cristiano y la creación del público moderno.

**Palabras claves:** Manuel González Prada, modernidad, crítica, Independencia del Perú.



## **Abstract**

The research group “Tradition, writing and critical thinking in Manuel González Prada’s work”, at the Antonio Ruiz de Montoya University, is a space for sharing and discussing today’s different perspectives about the Peruvian writer. In the year in which the Bicentenary of Peru’s Independence is remembered and in which many are still living the consequences of a pandemic, its members provide us readings on the criticism of the establishment, the relation between the French Revolution and the Bicentenary, the Christian imperative, and the creation of the modern public.

**Keywords:** Manuel González Prada, modernity, critics, Peru’s Independence.

## **1. Introducción**

Existen algunos acontecimientos de la historia que solo pueden ser comprendidos después de un considerable periodo de tiempo, pues sus testigos se encuentran o muy cerca o muy lejos de ellos como para poder apreciarlos en su debida dimensión. Las luchas por la independencia americana, o, en el Perú, la Guerra del Pacífico, pueden contar entre los momentos que se conocen poco a poco y solo se nos revelan a partir de nuevas revisiones y lecturas. Situación parecida puede decirse de muchos escritores y artistas, que exigen el paso de los años y de miradas frescas —por lo general, provenientes de las nuevas generaciones— para poder descubrir en ellos los diferentes elementos que los componen y caracterizan.

Este es el caso de Manuel González Prada (1844-1918), cuyo legado literario e intelectual recién ha empezado a ser estudiado con mayor atención en los últimos años, gracias al interés de investigadores peruanos y extranjeros que han dedicado sus estudios a renovar la imagen de un autor que hasta hace poco —como dictaban los textos escolares— solo era relacionado con el realismo literario y con el nacionalismo. Estos nuevos acercamientos han descubierto una obra literaria y ensayística que en vez de certezas y palabras solemnes nos ofrece una mirada plural de lo que ocurría en el Perú a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. A través de un rápido tránsito entre distintas tendencias y modas de la época, que hicieron de él un idealista romántico y luego un anarquista, González Prada fue quien puso punto final a la tradición colonial e inició

el discurso republicano moderno. Es cierto que no nos dejó una novela refinada o un sistema filosófico que se pueda armar y luego desarmar, pero sí una escritura que se rebeló contra los convencionalismos y los lugares comunes de las formas literarias, del pensamiento y del espíritu. Una escritura que no se encuentra en la poesía o en la ciencia, sino siempre en camino y en medio de los fragmentos que quedaron de un mundo que estaba por acabar y de un porvenir todavía incierto para muchos.

Es en este contexto que los que suscriben esta breve nota formaron el grupo de investigación “Tradición, escritura y pensamiento crítico en la obra de Manuel González Prada”<sup>1</sup>, un espacio que ha servido para que cada uno de sus integrantes plantee su propia visión sobre el escritor y para compartir y discutir las distintas perspectivas desde las que hoy se le puede estudiar. En este sentido, cabe destacar el carácter interdisciplinario del grupo, pues en él participan profesores que provienen de áreas como la historia, la filosofía y la literatura. Dada la diversidad de temas planteados por un escritor que cubrió casi todas las coyunturas políticas y debates intelectuales de su tiempo, un equipo que pueda cubrir las diferentes dimensiones y los alcances que demanda su obra ha sido sumamente necesario. Cabe destacar, además, que el grupo ha contado con la participación de estudiantes que han descubierto en González Prada una fuente importante para sus propias investigaciones. Sus aportes y lecturas han servido mucho para descubrir nuevos caminos y nuevas entradas a su obra.

Para poder compartir con el lector algunos de los temas que se abordaron en las reuniones del grupo de investigación, presentamos aquí cuatro miradas distintas sobre el mismo autor. Cada intervención muestra el proyecto académico de sus integrantes, pero también un esfuerzo por ofrecer una respuesta al contexto en el que nos encontramos. En un año en el que se recuerdan los doscientos años de la Independencia y en el que todavía se viven las consecuencias de una pandemia, el legado gonzalezpradiano sirve para ampliar nuestra visión

---

1 Resolución 006-2020-UARM-DGI, de la Dirección General de Investigación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. El grupo se encuentra conformado por los docentes Mario Granda (coordinador), Ricardo Falla y Carlos Toledo, y los estudiantes Dany López y Elvis Mori.

sobre la identidad y el destino de nuestra cultura.

## 2. Ricardo Falla: una crítica a la clase dirigenal peruana

La divergencia entre política real e ideal político surge cuando se establece una comunidad cívica consciente de su propio devenir temporal. La historia de la filosofía y la teoría política suele situar el origen de esta conciencia colectiva en Atenas, hacia el siglo v a. de C., cuando en dicha conformación cultural se evidenció el “giro hacia el humanismo”. Esta rotación paradigmática sentó las bases de innumerables temas de indagación crítica posterior; por ejemplo, el tránsito de una situación de autocracia monárquica a otra de participación ciudadana (Ardesi de Tarantuvéz, 2015; Alegre, 2013).

Luego de superar el paradigma teocéntrico medieval sobre el fundamento del poder (Kantorowicz, 2013), la modernidad ilustrada potenció la dimensión crítica del escrutinio político, y dirigió su cuestionamiento a las élites dirigenales, ya sean aristocráticas, plutocráticas o burocráticas (Sevilla, 2000). En este giro crítico, se ubica el ejercicio intelectual de González Prada respecto del papel de la casta gubernamental peruana en el primer siglo de República. Distanciándose del debate entre conservadurismo y liberalismo<sup>2</sup> anterior a la Guerra del Pacífico, nuestro autor estableció como origen de la derrota la ausencia de un poder organizado desde el conocimiento científico. El pensador calificó a la dirigencia peruana (esto es, la “política real”) bajo estos términos:

Sin especialistas, o más bien dicho, con aficionados que presumían de omniscientes, vivimos de ensayo en ensayo: ensayos de aficionados en Diplomacia, ensayos de aficionados en Economía Política, ensayos de aficionados en Lejislación i hasta ensayos de

---

2 Debate en el que los autores más reconocibles fueron el clérigo diocesano Bartolomé Herrera (1808-1864), pensador conservador, y el sacerdote liberal Francisco de Paula Gonzáles Vigil (1792-1875) en el espacio liberal. Ver: Herrera, B. (1929). *Escritos y discursos*, Lima, F. y E. Rosay, 1929. Ver: González Vigil, F. Importancia y utilidad de las asociaciones. *Educación y sociedad*, Lima, Instituto Nacional de Cultura, 1973. Una perspectiva integral histórica e intelectual se puede encontrar en Dager, J. (2010). *Historiografía y nación en el Perú del siglo XIX*, Lima, Editorial PUCP, 2010.

aficionados en Tácticas i Estrategias. (González Prada, 1976, p. 44)

En esa perspectiva, en el Perú, escaseaba una clase o élite dirigenzial especializada en campos de la acción gubernamental específicos, es decir, carecía del saber adecuado para el ejercicio del poder. De ahí la contundente afirmación: “La historia de muchos gobiernos del Perú cabe en tres palabras: imbecilidad en acción” (González Prada, 1976, p. 47).

La improvisación en las políticas de Estado, causada por la falta de ciencia en el poder gubernamental, se observaba en la sociedad peruana en la medida en que se acrecentaban las distancias con el occidente desarrollado. Así, tras el siglo XIX, nuestro escritor advirtió la necesidad de refundar a la sociedad peruana desde el paradigma científico:

Si la ignorancia de los gobernantes i la servidumbre de los gobernados fueron nuestros vencedores, acudamos a la Ciencia, ese redentor que nos enseña a suavizar la tiranía de la Naturaleza, adoremos la Libertad, esa madre engendradora de hombres fuertes. (González Prada, 1976, p. 45).

Con esta manifestación, González Prada estaba planteando un ideal político en el que la ciencia institucionalizada debería tener un lugar central en la conformación del poder. Contraria a la lógica anterior, donde la “política real” estaba en manos de una élite de “improvisados”, en el ideal político que proyecta González Prada, se exhorta a la vinculación entre política, sociedad y ciencia, es decir, entre el conocimiento y el poder.

### **3. Carlos Toledo: la Revolución francesa y el bicentenario**

En el año 1889, al cumplirse el centenario de la Revolución francesa (1789), Manuel González Prada escribió un ensayo acerca de este acontecimiento histórico. El texto destaca por su fuerte inspiración literaria, pero, sobre todo, porque en él se refleja con claridad la perspectiva de un intelectual peruano ilustrado de la época. En el momento en que lo escribe, González Prada era un liberal de principios que a su vez se adscribía a los ideales de la modernidad, es decir, al

reconocimiento de la necesidad de innovación y cambio para construir un futuro mejor (Ward, 2010). Es por ello por lo que entendió la Revolución francesa como una fuente de inspiración para todos los pueblos que buscaban cancelar un pasado ominoso, y, en el caso del pueblo francés, como el proceso de desechar la herencia monárquica absolutista y semifeudal de la Francia prerrevolucionaria del siglo XVIII. Los ideales de la modernidad, de libertad, igualdad y fraternidad, se convierten así en la promesa de la modernidad liberal burguesa.

En el ensayo al que aquí nos referimos —titulado “La Revolución Francesa”— encontramos elementos que remiten tanto al Romanticismo —“la revolución francesa tiene el legítimo derecho de llamarse francesa i universal” (1976, p. 184)— como al Vitalismo y el Naturalismo “¿Cuándo la humanidad ejecutó algo bueno sin lágrimas ni sangre? ¿Cuándo lo ejecuta la naturaleza?” (1976, p. 189)—. Sin embargo, uno de los aspectos que destaca en estas reflexiones consiste en el modo en que pone de relieve la importancia de contar con una clase dirigente inteligente que pueda conducir con responsabilidad al pueblo: “la buena Revolución se mostró siempre inteligente: fué el movimiento libre de hombres pensadores, no arranque ciego de multitudes inconscientes” (p. 185). En este sentido, y tal como lo señala Ricardo Falla en su comentario, lo que también dice González Prada es que países como el Perú también deben estar a cargo de una clase con estas características.

En el Perú, la celebración del bicentenario de la proclamación de la Independencia por José de San Martín nos invita a considerar la forma de reflexionar de González Prada ante un hecho histórico que lleva implícito la dinámica de fuerzas políticas y sociales. ¿La proclamación de la Independencia del Perú en el siglo XIX fue la expresión de la suma de anhelos de todo el pueblo peruano en frecuencia con los procesos independentistas de los pueblos de la región? Este es un tema que sigue en discusión. Sin embargo, no olvidemos que González Prada también fue un gran crítico de la falta de liderazgo, de la élite limeña oligárquica, para construir un proceso republicano que incluya a todos los peruanos. Al parecer, ese reclamo sigue vigente en este bicentenario.

#### **4. Dany López: el imperativo cristiano del amor al prójimo**

La obra de Manuel González Prada no solo cuestiona las limitaciones teóricas de nuestros compatriotas en general, y de la clase dominante en particular, sino también la falta de empatía, la falta de una solidaridad humana universal que nos permita unirnos con nuestros semejantes. González Prada señala que quien no puede conmoverse con el dolor ajeno es un bárbaro. También, puede decirse lo mismo de los pueblos. Si un pueblo progresa, pero es insensible al dolor de sus semejantes, ese pueblo es bárbaro.

La crítica ha hecho más caso del escritor positivista, del intelectual que estaba a favor del progreso tecnológico para modernizar a la nación, a favor de los ingenieros y en contra de los teólogos; del don Manuel “come curas”, del anticlerical rabioso, admirador de Renán y de sus tesis de un Jesús únicamente humano. Sin embargo, los fundamentos que defiende para construir una república digna de tal nombre se encuentran en el imperativo cristiano del amor al prójimo. Claro está que González Prada trae a esta empatía radical de las canteras del humanismo y no del cristianismo, pero queremos hacer notar, sobre todo en estos tiempos, que su mirada no solo contempla el progreso, sino también el desarrollo. No solo la ciencia aplicada, sino también un espíritu floreciente.

Justamente, la crítica de nuestro escritor está dirigida a esos espíritus débiles que con un pequeño acercamiento al poder despiertan un sadismo, hasta hace no mucho latente, a nuestros connacionales que, en vez de demostrar su capacidad de gestión, solo revelan su pequeñez. En esencia, estas personas son cobardes, pues no se hubiesen atrevido a tomar la actitud que toman contra los pobladores cuando intentan reprimirlos en nombre de la autoridad que les confiere un cargo político. Como bien nos lo recuerda en el ensayo *Nuestros tigres*: “el cordero peruano que se duerme de simple alguacil, despierta de lobo” (1976, p. 1).

Se habla mucho de la actualidad de González Prada como una manera de diagnosticar nuestro pequeño progreso, nuestro invisible desarrollo. Eso es cierto, pero también es cierto que no solo fue un pesimista profesional, sino también una suerte de psicólogo, una persona que supo adentrarse en las oscuras profundidades del alma humana y, a riesgo de sonar esencialista, del “alma peruana”. La crítica que hace en el ensayo antes mencionado no solo es política o sociológica, sino

psicológica, y hasta nos atrevemos a decir que psicoanalítica, pues nos habla de la pulsión tanática de nuestros compatriotas que vive agazapada. Basta un pequeño cargo, una mínima cuota de poder para que esa pulsión abandone su estado de latencia y pase a un estado manifiesto de violencia y sadismo. La actualidad de estas afirmaciones no se debe solamente a que no hayamos cambiado nuestra realidad como pueblo a un nivel material e institucional; se debe, principalmente, a que todavía no hemos cambiado espiritualmente. O, psicológicamente, para usar un término moderno, acorde al talante de nuestro autor.

## **5. Mario Granda: la creación del público moderno**

La gran variedad de posturas que abrazó González Prada a lo largo de su vida le valieron muchos admiradores, pero también muchos enemigos. Al leerlo, encontramos al hombre de la Ilustración y el revolucionario romántico, tanto como el patriota y el anarquista radical. Es difícil, a veces, distinguir cuál de ellos nos está hablando. No obstante, y más allá de los debates que despertó en su tiempo y todavía puede despertar hoy, creemos que también es importante preguntarse por el lugar social de sus discursos. En particular, por el valor y el efecto que tuvieron estos en la construcción del auditorio peruano moderno.

Todo discurso está dirigido a un auditorio variado y anónimo, pero ¿en qué se caracteriza este elemento tan importante en todo tipo de comunicación? Y en el caso de nuestro escritor, ¿por qué sus discursos despertaban tanta admiración en unos y en otros tanto rechazo? Es evidente que González Prada siempre supo a quién se dirigía en cada una de sus presentaciones, pero todavía falta precisar cómo era ese público que él imaginó.

Hacia fines del siglo XIX, el público peruano se caracterizaba por aplaudir las consignas del caudillo, repetir las letanías de la Iglesia o acatar las reglas del gobernante de turno. La precaria situación de las instituciones republicanas y los valores democráticos en esos años obligaban a que las masas se sometieran rápidamente a lo que dijera el más fuerte. Su lugar en la sociedad de entonces se limitaba a ser el de una caja de resonancia, sin mayor participación. González Prada,

en cambio, es una de las primeras personas que le otorga a ese público la oportunidad de dudar y de disentir, pues sus discursos no estaban hechos ya para imponer mandatos o achacar ideas, sino, más bien, para ponerlas en cuestión. No es casual, entonces, que el escritor busque fijar la atención de sus oyentes en el lenguaje: “Tómese un semanario i léase las composiciones en verso: ¿que se encuentra? palabras. Estamos en el caso de repetir con Hamlet: ¡palabras, palabras i palabras!” (González Prada, 1976, p. 101), dice en la apertura de “Propaganda y ataque”. Lo que le demanda a su público es que tomara consciencia del lenguaje para que luego reconociera el valor que tiene en nuestro diario contacto con la realidad. Esto es, del lugar que tiene el lenguaje en la construcción de nuestros juicios. Si no conocemos el modo en que las palabras pueden ser utilizadas para ejercer el poder o para contrariarlo, no podremos utilizarlo para pensar con él, y, mucho menos, para reflexionar sobre aquellos acontecimientos que afectan nuestra nación. No bastaba haber sufrido una tragedia como la Guerra con Chile, sino que era necesario reconocer que esta había sucedido; no bastaba con decir que el país era democrático, sino que también era necesario ponerlo en práctica. Sin embargo, esto también depende de quien realmente decida hacerlo. El público de los discursos de González Prada puede por primera vez decidir escuchar o no escuchar, quedarse en la plaza o no abandonarla. Lo que él le ofrece es la posibilidad de creer o no creer en él.

Este nuevo auditorio que piensa y se piensa es el que, años después, en contextos y coyunturas muy diferentes, escuchará los discursos de Abraham Valdelomar y de Víctor Raúl Haya de la Torre. Si la Independencia había creado ciudadanos, los discursos de estos nuevos intelectuales crearon individuos. La obra González Prada no solo debe apreciarse por los temas y las posiciones que adoptó, sino por ese público atento y secreto que ayudó a crear y que, finalmente, permitió que todavía hoy nos encontremos hablando sobre ella.

## Referencias

- Ardesi de Tarantuvéz, B. (2015). *Historia de las ideas políticas y sociales de la antigüedad clásica*. Mendoza: U.N.C. Facultad de Filosofía y Letras.
- Alegre, A. (2013). “El mundo griego: tiempo e historia”. En Reyes, M. (Ed.), *Filosofía de la historia* (pp. 21-32). Madrid: Trotta.
- Castelló, M. & Iñesta, A. (2007). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos*. Graó.
- González Prada, M. (1976) *Páginas libres. Horas de lucha*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Kantorowicz, E. H. (2013). *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*. Madrid: Akal
- Navarro, F. (2019). Aportes para una didáctica de la escritura académica basada en géneros discursivos. *DELTA: Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, 35(2), e2019350201. <https://doi.org/10.1590/1678-460x2019350201>
- Sevilla, S. (2000). *Crítica, historia y política*. Madrid: Cátedra.
- Ward, T. (2010). *El porvenir nos debe una victoria. La insólita modernidad de Manuel González Prada*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.